



## **Situación de los Jilgueros (*Myadestes melanops*) en cautiverio en los alrededores del Parque Nacional Tapantí, Costa Rica**

Paul Oviedo Pérez, Cátedra de ecología y educación ambiental, Escuela de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica. aramacao17@hotmail.com  
Rose Marie Menacho Odio, Cátedra de ecología y educación ambiental, Escuela de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica. rmenacho@uned.ac.cr

### **Resumen**

*El jilguero Myadestes melanops es una especie endémica de zonas altas de Costa Rica y el oeste de Panamá. Es una de las especies más apreciadas como ave de jaula en el país, a consecuencia de su melodioso canto. La caza del Jilguero está vedada. Sin embargo, no es raro observar casas con jilgueros enjaulados en algunas comunidades cercanas al Parque Nacional Tapantí. Los objetivos de este estudio fueron estimar la abundancia de jilgueros en cautiverio y caracterizar su situación bajo estas condiciones, en tres comunidades del Valle de Orosi, Provincia de Cartago. Se contabilizó el número de jilgueros enjaulados. Además, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a 34 vecinos de las comunidades de Palomo, Orosi y Altos de Araya. Se encontró una tenencia de jilgueros relativamente baja. El cuidado de jilgueros requiere de mucha dedicación, tanto en la dieta como en la higiene. El valor del jilguero varía dependiendo de la calidad del canto y el tiempo que lleve el ave en cautiverio, pues el riesgo de mortalidad es mayor en el período de adaptación.*

**Palabras clave:** caza, tenencia, *Myadestes melanops*, jilguero, mascotas, Parque Nacional Tapantí

## Abstract

*The black-faced solitaire Myadestes melanops is an endemic species of the Costa Rican highlands and western Panama. In Costa Rica it is highly appreciated as a pet because of its vocalizations. Trapping black-faced solitaires is prohibited, but caged individuals are not unusual in some villages near the Tapanti National Park. The goals of this study were to estimate the abundance of black-faced solitaires kept in captivity and to describe their situation in three communities of the Orosi Valley, Province of Cartago. We also conducted 34 semi-structured interviews with neighbors from Palomo, Orosi and Altos de Araya communities. The number of black-faced solitaires in captivity was relatively low. Keeping black-faced solitaires in captivity requires a lot of dedication, especially because of its dietary and hygiene requirements. The price of the black-face solitaire depends on song quality and the time it has been kept in captivity, because mortality risks are higher during the adaptation period.*

**Key words:** *hunting, captivity, Myadestes melanops, solitaire, mascots, Tapantí National Park*

## Introducción

La tenencia de fauna silvestre en cautiverio como mascota es una costumbre común en la población costarricense. Estudios previos estimaron que el 25% de los hogares mantienen un animal silvestre en cautiverio (Drews 1999, Hernández 2006). Esta práctica también es común en el resto de los países del Neotrópico, Norteamérica, Europa y Asia, de manera que existe un mercado internacional que

• mueve millones de dólares anuales entre los  
• cazadores y aquellos miembros de la sociedad  
• que demandan este tipo de fauna (Potten  
• 1991). Las aves silvestres canoras están entre  
• los primeros vertebrados que se mantienen  
• en condiciones de cautividad doméstica en  
• Costa Rica (Abarca 2005). Aunque el canto es  
• aparentemente la principal motivación que  
• lleva a las comunidades a tener este tipo de  
• mascotas, todavía no está bien documentada la  
• valoración cultural en cuanto a los beneficios



que los propietarios reciben de la interacción comunidad – ave canora.

Una de las aves silvestres más apreciadas en Costa Rica, por su canto, es el jilguero (Turdidae: *Myadestes melanops*). Esta especie es endémica de Costa Rica y el oeste de Panamá. Habita el sotobosque de los bosques montanos muy húmedos y también visita árboles en potreros, entre los 450 y 2750 msnm. Ha sido documentado que para satisfacer sus necesidades alimenticias realiza, en ciertos períodos del año, movimientos altitudinales en busca de bayas y semillas con arilo (Stiles y Skutch 2003, Sánchez 2002).

Actualmente, esta especie está vedada por la Ley de Conservación de Vida Silvestre (LCSV), por lo que no es permitido su captura ni comercialización; pero hasta finales del 2012, la tenencia de un número ilimitado de estas aves en cautiverio no estaba prohibida (Abarca 2005). La cacería a largo plazo de una especie de ave canora podría afectar negativamente sus poblaciones por varias razones. En el ámbito demográfico, el tamaño de la población podría descender a niveles críticos y originar problemas de deriva genética, desproporción de sexos, alteración de la estructura etaria y endogamia. A nivel individual se compromete el bienestar de cada ave, ya que las personas no pueden satisfacer las necesidades de hábitat, comportamiento, reproducción y alimentación del ave en cautiverio, por lo que el animal

puede enfermar y reducir su esperanza de vida (Hernández 2006).

El conocimiento acerca de la cacería del jilguero, así como la demanda, el uso y la importancia que la comunidad costarricense le otorga a esta especie, es la principal herramienta para generar propuestas para su conservación. El objetivo de este estudio fue estimar la abundancia del jilguero (*M. melanops*) en cautiverio y caracterizar su situación bajo estas condiciones en el Valle de Orosi en Cartago.

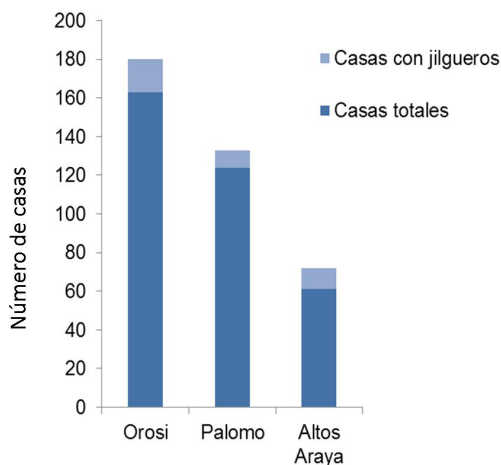


Myadestes melanops, foto cortesía de Yamil Saenz

## Materiales y métodos

Se seleccionaron tres poblados ubicados aproximadamente a unos 20 km del Parque Nacional Tapantí. Las comunidades de Palomo, Altos de Araya y Valle de Orosi pertenecen a la provincia de Cartago, distrito de Orosi, en Costa Rica. La zona recibe una precipitación media anual de 3239 mm, aunque en años muy lluviosos pueden caer hasta 8000 mm anuales. La temperatura media anual es de 21.8°C. Los bosques de la zona están dominados por árboles de roble (*Quercus* sp), chile muelo (*Drimys granadensis*) y jaúl (*Alnus acuminata*), además de helechos arborescentes, musgos y plantas epífitas (Boza 1988).

Del 19 de octubre del 2010 al 8 de octubre del 2011 se realizaron ocho visitas, durante las cuales se recorrieron las principales calles de las tres comunidades seleccionadas para este estudio. La abundancia de jilgueros en cautiverio se estimó mediante el conteo desde la calle. Se preguntó a los habitantes de la casa si había jilgueros enjaulados fuera de la vista, únicamente cuando éstos se mostraron dispuestos a responder. Para calcular esta abundancia se dividió el número de jilgueros observados entre la cantidad total de casas registradas multiplicado por 100. La situación de los jilgueros enjaulados fue evaluada con el método de entrevistas semi-estructuradas, tanto en los hogares como a personas que caminaban en la vía pública de estas comunidades. De



**Figura 1.** Comparación entre el total de casas evaluadas y casas en donde se comprobó la tenencia de jilgueros en el Valle de Orosi, Palomo y Altos de Araya, Cartago, Costa Rica, 2010-2011

esta manera, se obtuvo información sobre la adquisición, el precio, el cuidado, la dieta y la esperanza de vida de estas aves.

## Análisis estadístico

La abundancia de Jilgueros entre las tres comunidades fue comparada mediante una prueba de Kruskal-Wallis utilizando el programa STATISTICA 6.0.



## Resultados

*Abundancia de jilgueros en cautiverio.* Se evaluó un total de 348 casas de habitación: 163 en Valle de Orosi, 124 en Palomo y 61 en Altos de Araya. La abundancia de jilgueros en cautiverio según la localidad fue de 17 (10.4%) en Valle de Orosi, 9 (7.25%) en Palomo y 11 (18.1%) en Altos de Araya. No hubo una tendencia significativa hacia una mayor abundancia de jilgueros en cautiverio en ninguna de las tres localidades en estudio ( $KW-H(2,33) = 2.62, P = 0.2698$ ) (Figura 1). La moda estadística para el número de jilgueros en cautiverio por casa fue de dos.

*Entrevistas.* Se entrevistó un total de 34 personas, distribuidas de la siguiente manera: 16 (47%) en Valle de Orosi, 12 (35.29%) en Palomo y seis (17.64%) en Altos de Araya. Las edades de los entrevistados oscilaron entre los 24 y 85 años. El 58.82% ( $n=20$ ) de los entrevistados fueron varones y un 41.17% ( $n=14$ ) fueron mujeres.

*Adquisición y precio.* Los entrevistados aseguraron que la vía por la cual los jilgueros llegaron a los hogares fue como un obsequio de algún amigo o familiar. Menos del 5% declaró haber comprado el ave. Ninguno de los propietarios de aves en cautiverio dijo haber capturado el ave por sus propios medios. Se estimó el valor promedio de un jilguero en ₡108,000 colones, aunque su valor puede

oscilar entre ₡54,000 y ₡162,000. Algunos miembros de las comunidades aseguraron que hay personas dedicadas a la captura de jilgueros para comercializarlos en el mercado, tanto local como en otras provincias del país.

*Cuido, dieta y esperanza de vida.* Las jaulas en las que se mantienen los jilgueros tienen un tamaño estándar de 50 x 70 cm y están a la venta en los mercados. El material es a base de madera, caña o bambú. En los primeros días después de la captura la jaula debe estar cubierta por algún tipo de tela, para evitar que el ave se golpee, mientras se acostumbra a las dimensiones del encierro. En ese mismo período, las aves aprenden a comer principalmente frutas domésticas (Cuadro 1). Con el tiempo la dieta es complementada con frutas silvestres que los mismos propietarios han ubicado en árboles a la orilla de los caminos, en los potreros o que han sembrado en sus patios o jardines. También algunos ofrecen galletas. A partir de las respuestas a las entrevistas semi-estructuradas, se estimó que para alimentar un jilguero el propietario debe gastar aproximadamente ₡1,500 semanales. El agua se provee en vasijas plásticas colocadas en la base de la jaula. La dieta también es enriquecida con vitaminas suministradas al agua y con Harrigan Mix. Tanto la fruta como el agua se cambian diariamente, así como la limpieza de las excretas. Las aves deben estar alejadas de cualquier sustancia volátil o aromática, tales como ceras, pinturas,

aerosoles, o polvo. La desparasitación se realiza con Levamisol al 7.5%.

Las jaulas son colocadas principalmente en zonas visibles durante el día, como por ejemplo frente de la casa, en la cochera o en la parte trasera. Sin embargo, durante la noche, todos los jilgueros permanecen en el interior de la casa y son cubiertos con alguna lona. Cada cierto tiempo, los propietarios llevan a los jilgueros a la montaña en sus jaulas, en donde permanecen durante la mañana, ya que los entrevistados aseguran que esta práctica estimula el canto de estas aves.

Se determinó, a partir de las entrevistas, que la esperanza de vida media para un Jilguero en buenas condiciones de alimentación e higiene es de  $12 \pm 4.1$  años. Varios entrevistados informaron que los zancudos pueden afectar la salud de los jilgueros. Otra causa de muerte es la infección respiratoria. Se considera que los gatos y las ratas son los principales depredadores de estas aves en cautiverio.

**Cuadro 1.** *Frutas domésticas con las que se alimentan a los jilgueros (M. melanops) en cautiverio en la zona de Orosi, Cartago, Costa Rica, 2010-2011.*

Nombre vernáculo	Nombre científico
Anona	<i>Annona cherimola</i> Mill.

Guinea	<i>Musa paradisiaca</i> L
Manzana	<i>Malus domestica</i> Borkh
Papaya	<i>Carica papaya</i> L

## Discusión

Considerando el sesgo inherente a la metodología utilizada, se encontró que la tenencia en cautiverio en las tres localidades fue menor al 20% de las casas. Esto puede ser atribuido a varias razones. Una de ellas podría ser una posible disminución de estas aves en su hábitat natural. Sin embargo, no hay estudios poblacionales que así lo indiquen. Otra probable razón a la baja tenencia de esta especie es que las generaciones más jóvenes se inclinan por otras actividades para recrearse, pero esto requiere un estudio posterior con las poblaciones de niños y adolescentes de estas zonas. Por otro lado, la misma comunidad podría estar respondiendo a las campañas en contra de esta costumbre y estar adquiriendo una conciencia más conservacionista. La regulación ambiental también podría estar jugando un papel importante. Aunque no hubo una tendencia significativa en una comunidad en particular a inclinarse más por esta costumbre, la zona de Altos de Araya es la que más jilgueros en cautiverio presenta en relación con el número de casas evaluadas. Esta zona es la que se encuentra más alejada de las calles principales y por tanto, es posible que los habitantes se sientan con mayor libertad



de mantener las jaulas con jilgueros a la vista, sin temor a ser juzgados por otros vecinos o a ser visitados por los funcionarios del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC).

El hecho de que los propietarios informen que los jilgueros son recibidos como obsequio, en contraste con el alto valor de estas aves, hace suponer que esa no es la vía verdadera por la cual llegan las aves a las casas. Posiblemente, la mayoría de las aves fueron compradas o extraídas del hábitat, pero el temor a posibles sanciones legales lleva a los entrevistados a mentir. El valor del jilguero en el mercado oscila dependiendo de la calidad del canto y del período que lleve el ave en cautiverio. Los jilgueros recién capturados tienen un valor menor, debido a que su destreza para el canto aún no está comprobada y porque su esperanza de vida es baja durante el proceso de adaptación. Por otro lado, un elemento que puede influenciar el precio de compra es el conocimiento de los compradores, hay quienes conocen muy bien las características deseables de los jilgueros y las diferencias en sus cantos (dialectos); mientras que hay otros que conocen muy poco de estas características, lo que puede influir en el monto final a pagar durante la compra del espécimen.

Según la información obtenida, las jaulas no pueden ser de alambre, porque estas resultan ser menos cálidas y con mayor luminosidad; además provocan fuertes golpes en las aves, prolongando así el período de adaptación.

A diferencia de otras aves, el cuidado de los jilgueros requiere de mucha dedicación, tanto en la dieta como en la higiene. El propietario sabe que no cambiar diariamente las frutas y las excretas facilita el desarrollo de hongos y atrae moscas y mosquitos indeseables y perjudiciales para el ave. Además, las aves deben ser desplazadas a lo largo del día, incluso llevadas cerca de su hábitat natural. Todo esto le genera mayor tiempo de entretenimiento al propietario. La esperanza de vida del jilguero en cautiverio depende de los conocimientos previos del propietario sobre los requerimientos biológicos y sanitarios del ave.

## Conclusiones

Es evidente que existe una costumbre de tener jilgueros en cautiverio en los alrededores del Parque Nacional Tapantí, aunque la exposición de las aves enjauladas sea relativamente baja, en comparación al número de casas donde no se observan estas aves. Aún así, es posible que las condiciones rurales favorezcan la exposición de las aves enjauladas, dado que se notó un leve aumento en la proporción de jilgueros enjaulados en Altos de Araya que aunque no fue estadísticamente significativa resulta interesante e indica la necesidad de mayores estudios.

El alto precio que se le asigna a los jilgueros puede redundar en un trasiego ilegal de los mismos. Los propietarios requieren de un

alto conocimiento acerca del cuidado y dieta para garantizar una alta esperanza de vida de los jilgueros. Sin embargo, aún existe la problemática sobre la mortalidad de algunas de las aves en el paso de la vida silvestre a una vida en cautiverio y del desconocimiento absoluto del tamaño de las poblaciones de jilgueros en su hábitat natural.

### Agradecimientos

A la Vicerrectoría de Investigación de la UNED, a los Funcionarios del MINAET del P.N. Tapantí, a los estudiantes del Programa de Manejo de Recursos Naturales de la UNED.

### Literatura citada

Abarca, H. 2005. Fauna silvestre en condiciones de cautividad doméstica en Costa Rica: problemática y soluciones. *Biocenosis* 19(2):31-37

Boza, Mario. 1988. *Parques Nacionales de Costa Rica*. San José: Editorial Heliconia.

Drews, C. 1999. *Rescate de fauna en el Neotrópico*. Heredia: EUNA.

Hernández, J. 2006. Ministerio del Ambiente, ética y fauna silvestre cautiva. *Ambientico* 155(Agosto): 4-5

Potten, C. 1991. A shameful harvest: American illegal wildlife trade. *National Geographic* 180(9):106-132

Sánchez, J. 2002. *Aves del Parque Nacional Tapantí*. Santo Domingo de Heredia: INBio.

Stiles, F. G. y A. F. Skutch. 2003. *Guía de aves de Costa Rica*. Santo Domingo de Heredia: INBio.